

HISTORIA DE SCHOENSTATT

El movimiento de Schoenstatt fue fundado en 1914, cuando el Padre José Kentenich, director espiritual de un colegio de seminaristas de los Padres Palotinos en Vallendar, Alemania, sellaron la "Alianza de Amor" con la Virgen María en una pequeña capilla, ahora conocida como el Santuario Original de Schoenstatt. El Padre Kentenich se inspiró en parte en Bartolo Longo quien estableció un santuario mariano dedicado a Nuestra Señora del Rosario en Pompeya, sin que mediara aparición alguna. El P. Kentenich sintió un llamado interior a invitar, de la misma forma, a María que se estableciera en esa capillita. Compartió con los seminaristas presentes estos pensamientos:

"¿Acaso no sería posible que la capillita de nuestra Congregación al mismo tiempo llegue a ser nuestro Tabor, donde se manifieste la gloria de María? Sin duda alguna no podríamos realizar una acción apostólica más grande, ni dejar a nuestros sucesores una herencia más preciosa que inducir a nuestra Señora y Soberana a que erija aquí su trono de manera especial, que reparta sus tesoros y obre milagros de gracia. Sospecharán lo que pretendo: quisiera convertir este lugar en un lugar de peregrinación, en un lugar de gracia, para nuestra casa y toda la Provincia alemana y quizás más allá. Todos los que acudan acá para orar deben experimentar la gloria de María y confesar: ¡Qué bien estamos aquí! ¡Establezcamos aquí nuestra tienda! ¡Este es nuestro rincón predilecto! Un pensamiento audaz, casi demasiado audaz para el público, pero no demasiado audaz para ustedes. ¡Cuántas veces en la historia del mundo ha sido lo pequeño e insignificante el origen de lo grande, de lo más grande!"

A la vez, invitó a los muchachos a aspirar al grado más alto de santidad: "... cada uno de nosotros ha de alcanzar el mayor grado posible de perfección y santidad, según su estado. No simplemente lo grande, ni algo más grande, sino precisamente lo más excelso ha de ser el objeto de nuestros esfuerzos intensificados. Ustedes comprenderán que me atrevo a formular una exigencia tan extraordinaria sólo en forma de un modesto deseo".

Durante la Primera Guerra Mundial, muchos de los jóvenes seminaristas, como José Engling, fueron puestos a prueba cuando los llamaron a servir en los frentes de batalla. Su testimonio de vida atrajo a otros jóvenes, que sin ser seminaristas, deseaban participar de esta espiritualidad y pedagogía. Después de la guerra, Schoenstatt comenzó a desarrollarse como un lugar de peregrinación y de formación, no sólo para seminaristas, sino para laicos que se fueron sumando. En 1919, se funda la Federación Apostólica, la primera comunidad laical de Schoenstatt, se integran las primeras mujeres en estos años. En la década de 1930 con el ascenso de Adolf Hitler, el P. Kentenich y otros schoenstattianos como el P. Franz Reinisch, expresaron ciertas críticas sobre el nazismo. Como consecuencia el Movimiento de Schoenstatt fue visto como una amenaza para el régimen nazi. En 1941, el P. Kentenich fue arrestado y enviado al campo de concentración de Dachau en Marzo de 1942, donde comenzó a expandir Schoenstatt entre los prisioneros. Permaneció allí hasta 1945.

Entre 1947 y 1950, el P. Kentenich visitó Sudáfrica, Brasil, Argentina, Uruguay, Chile y Estados Unidos para fortalecer el movimiento en esos países, y bendecir réplicas, del Santuario Original, los llamados, santuarios filiales. Durante este tiempo, el P. Kentenich conoció a miles de personas, muchas de las cuales jugarían papeles importantes en el desarrollo del Movimiento y que están en procesos de canonización, como el ingeniero chileno Mario Hiriart y el diácono brasileño Don Joao de Pozzobon. En 1950, Pozzobon inició el Apostolado de la Virgen Peregrina. Incluso viajó más de 120.000 kms a pie con una Virgen Peregrina al hombro, para evangelizar en familias y parroquias.

En mayo de 1949, el P. Kentenich escribió una carta a las autoridades de la Iglesia en Alemania. En dicha carta, el P. Kentenich destaca los peligros que enfrenta la Iglesia debido a algunos modelos de pensamiento teológico que "separan la vida de Dios de su creación y nuestra humanidad". Dicha carta, así como unas visitaciones canónicas al Movimiento de Schoenstatt, conllevaron la separación del Fundador del Movimiento de Schoenstatt por 14 años en Milwaukee (Estados Unidos). En 1965, se levantan las restricciones, y es recibido por el Santo Padre Pablo VI, y regresa a Schoenstatt en navidad de ese año.

Los tres años posteriores a su regreso, pudo retomar su trabajo de Fundador del Movimiento. Su pascua fue en la Iglesia de la Adoración, en el Monte Schoenstatt, en Schoenstatt, el 15 de septiembre de 1968.

Luego de la muerte del Fundador, el Movimiento de Schoenstatt siguió creciendo por medio de sus varios apostolados, acciones sociales y educativas en todo el mundo, desarrollo de federaciones, ligas y grupos para familias, jóvenes y peregrinos, la expansión de los santuarios de Schoenstatt en el mundo – actualmente más de 200-, y la Campaña de la Virgen Peregrina, la cual se ha expandido a más de 110 países, llegando mensualmente solo en Brasil a unas 14 millones de personas, en la forma de la imagen de la Virgen Peregrina de Schoenstatt.